

Mensaje de Año Nuevo del Presidente de la SGI, Daisaku Ikeda, para el 2012

Iluminemos el mundo y el futuro con la gran luz de la esperanza

¡Felicitaciones por el inicio de 2012, el “Año del desarrollo de una SGI juvenil”, rebosante de nuevas posibilidades!

Gracias al magnífico esfuerzo de todos ustedes, hemos iniciado una nueva era del *kosen-rufu*, en que la SGI, además de estar creciendo como nunca antes, se ve fortalecida por una multitud impresionante de jóvenes *Bodhisattvas* de la Tierra que surgen en todas partes del mundo.

Junto a los compañeros de fe de ciento noventa y dos países y territorios, hagamos brillar en nuestro corazón el sol del tiempo sin comienzo, día tras día, e iluminemos nuestro vecindario, la sociedad y el porvenir entero con la potente luz de la esperanza.

Hace seis décadas, durante un seminario de estudio para la División de Jóvenes que se llevó a cabo en 1952, Josei Toda —mi eterno mentor y segundo presidente de la Soka Gakkai—, expresó su idea visionaria de la “ciudadanía mundial”. Nos preguntó si asumiríamos la noble misión de lograr la paz mundial, el *kosen-rufu*, y todos exclamamos afirmativamente, plétóricos de entusiasmo.

Fiel a ese juramento juvenil que hicimos a nuestro mentor, he trabajado junto a mis laboriosos compañeros de fe para construir las bases del *kosen-rufu* mundial. Hoy, incontables sucesores de todo el mundo están actuando con idéntica determinación y con este mismo compromiso. Nada podría tranquilizarme tanto ni brindarme mayor inspiración.

Nichiren Daishonin escribe: «Puesto que la Ley es maravillosa, la persona es digna de respeto; ya que la persona es digna de respeto, la tierra es sagrada».¹ ¿Por qué la SGI ha podido forjar en todo el mundo a tantas personas admirables, que hoy contribuyen seria y sinceramente a la prosperidad de su comunidad y a la sociedad en que viven? Porque nuestras actividades siempre se han basado en los escritos de Nichiren Daishonin —un inagotable tesoro de sabiduría fundado en el respeto a la dignidad de la vida— y porque hemos avanzado a cada momento con el propósito de poner en práctica el budismo en la sociedad.

Este año marca el 60^o aniversario de la publicación del *Nichiren Daishonin Goshu Zenshu* (Escritos completos de Nichiren Daishonin), tarea que fue posible gracias al auspicio del maestro Toda.

¹ *Los escritos de Nichiren Daishonin (END)*, Tokio: Soka Gakkai, 2008, pág. 1142.

Nikko Shonin, el sucesor directo del Daishonin, escribe: “Cuando llegue el momento de transmitir al mundo las venerables palabras de nuestro maestro del Japón [Nichiren Daishonin], se las podrá traducir al sánscrito y al chino”.² Hoy, los escritos del Daishonin han sido traducidos al inglés, chino, español, francés y otros idiomas por iniciativa de la SGI, y son ampliamente leídos en todo el orbe. ¡Cuán felices se sentirían, sin duda alguna, el Daishonin y su leal sucesor!

El doctor Carlos Rubio, supervisor editorial de la traducción al español de *Los escritos de Nichiren Daishonin*, profesor de idioma japonés y de literatura de la Universidad Complutense de Madrid, se mostró impresionado por el hecho de que Nichiren, un sacerdote de humilde origen, se pusiera de pie a defender la causa de la felicidad del pueblo poniendo en riesgo su vida, en una época como el Japón del siglo XIII. También expresó su admiración por la personalidad sólida y recta que desplegó el Daishonin —a quien describió como un “luchador”— durante su larga contienda en medio de persecuciones incesantes.³

El doctor Dennis Gira, supervisor editorial de la traducción al francés de *Los escritos de Nichiren Daishonin*, estimado estudioso del budismo y especialista cristiano en diálogo interreligioso, ha comentado que si las personas trascendieran sus diferencias religiosas y escucharan con actitud abierta lo que Nichiren intenta comunicar, descubrirían lo más esencial de su experiencia religiosa, distinta de la suya, y se enriquecerían con su filosofía que es parte de la herencia espiritual de la humanidad.⁴

Las enseñanzas de Nichiren Daishonin tienen el poder de hacer surgir la fortaleza y la vitalidad inherentes a cada persona, trascendiendo las diferencias étnicas, de cultura y de idioma. Constituyen una fuente de inspiración y de iluminación que fortalece en las personas su compromiso de impulsar la causa de la justicia y el humanismo, y de promover mayor apertura y entendimiento. El budismo de Nichiren —y lo declaro públicamente ante todos—, es la gran filosofía de renovación y revitalización que el mundo tanto anhela.

Nichiren Daishonin escribe:

No hay otra felicidad verdadera más que mantener la fe en el *Sutra del loto*. A eso se refiere la expresión “[disfrutarán] de paz y de seguridad en su existencia actual y de buenas circunstancias en existencias futuras”.⁵ Aunque surjan problemas mundanos, jamás deje que estos lo perturben. Nadie puede evitar las dificultades, ni siquiera los sabios y venerables. [...] Sufra lo que tenga que sufrir; goce lo que tenga que gozar. Considere el sufrimiento y la alegría como hechos de la vida, y siga entonando *Nam-myoho-renge-kyo*, pase lo que pase.⁶

² “Gonin Shoha Sho” (Sobre la refutación a los cinco sacerdotes), en *Gosho zenshu*, pág. 1613.

³ De una entrevista publicada en la revista de estudio de la Soka Gakkai, *Daibyakurenge*, en mayo de 2011.

⁴ De un artículo publicado en el diario de la Soka Gakkai, *Seikyo Shimbun*, el 24 de octubre de 2011.

⁵ *The Lotus Sutra and Its Opening and Closing Sutras* (El *Sutra del loto*, y los *sutras* de inicio y de cierre), trad. por Burton Watson, Tokio: Soka Gakkai, 2009, cap. 5, pág. 136.

⁶ *END*, pág. 715.

Cuando alineamos nuestra vida con la Ley Mística, no tenemos por qué temer a nada. La SGI es una red indestructible de personas dedicadas a la causa del bien, que enfrentan la adversidad con bravura y superan juntas toda clase de obstáculos, basadas en la esperanza que les brinda el principio de “transformar el veneno en remedio”.

El filósofo suizo Henri-Frédéric Amiel (1821-1881) observó que la buena fortuna mejoraba cuando era puesta a prueba, y que, del mismo modo, las personas que nunca habían experimentado sufrimientos carecían de profundidad espiritual.⁷

En años recientes, hemos visto una serie de desastres naturales —como el terremoto y tsunami del 11 de marzo en el Japón, la inundación de Tailandia y los huracanes destructivos de los Estados Unidos— que se han sumado a una persistente crisis en la economía mundial. Pese a ello, en todo el mundo la población se ha puesto de pie para reconstruir su vida, con un esfuerzo admirable.

Nuestros miembros de la SGI, que han sobrellevado muchas de estas aflicciones en forma personal, están luchando valerosamente por apoyar y asistir a sus semejantes como pilares indispensables de cada comunidad, haciendo gala del comportamiento noble y cabal de los *Bodhisattvas* de la Tierra.

Nichiren Daishonin escribe: “Fortalezca más y más su decisión de buscar el Camino y de lograr la Budeidad en esta existencia”.⁸ Nuestra práctica budista, dirigida hacia el logro de la Budeidad en esta existencia y del *kosen-rufu* mundial, siempre comienza a partir de este momento y del lugar en que nos encontramos ahora. Esta postura brillante y positiva de seguir avanzando a cada instante es el espíritu de Gakkai.

El doctor Jim Garrison, ex presidente de la Sociedad John Dewey de los Estados Unidos, ha observado: “La SGI todavía es joven y está en pleno florecimiento. Mientras se mantenga abierta, flexible y dispuesta a aprender al mismo tiempo que enseña, podrá seguir creciendo”.⁹

Sigamos esforzándonos en los “dos caminos de la práctica y el estudio”¹⁰ con eterno espíritu de búsqueda juvenil, siempre procurando aprender y actuar con valentía e iniciativa. Esta es la forma de construir un estado de vida más elevado, un círculo de amigos y de confianza más extenso, y una SGI siempre juvenil.

Este año también será el 55° aniversario de la “Declaración para la Abolición de las Armas Nucleares” establecida por el señor Toda. En nombre de mi mentor, he adoptado esta declaración histórica —cuyo cumplimiento encomendó a los jóvenes— y la he dado a conocer al mundo.

⁷ AMIEL, Henri-Frédéric: *Amiel's Journal* (Diario de Amiel), trad. por Humphry Ward, Londres: MacMillan and Co., 1885, pág. 255.

⁸ *END*, pág. 990.

⁹ Del original en inglés con las observaciones del doctor Garrison en su diálogo con el presidente Ikeda, publicado en la edición de junio de 2011 de la revista *Todai* (Faro o Luz de Bengala) afiliada a la Soka Gakkai.

¹⁰ *END*, pág. 408.

“El mundo es tu escenario”, me dijo mi mentor. Con estas palabras en el alma, he iniciado incontables diálogos y he construido una inmensa red enfocada en la paz mundial. Mi único deseo siempre ha sido dar lo mejor al señor Toda y hacerlo feliz. Por eso, jamás he dudado; por eso, no tengo nada que reprocharme. Cuando nos consagramos a cumplir el juramento compartido de maestro y discípulo, podemos manifestar sin límites nuestra fortaleza innata y nuestro potencial interior.

A la vez que seguimos entonando *Nam-myoho-renge-kyo* vibrantemente y que impregnamos nuestra vida con “la máxima alegría”,¹¹ triunfamos en la construcción de una magnífica red de paz, cultura y educación que resplandezca como un luminoso faro de esperanza para todos los seres humanos.

Mi esposa y yo estamos orando con fervor por su salud, su felicidad, su seguridad y el éxito de cada una de sus iniciativas.

¡Mis mejores deseos para el año que comienza!

Daisaku Ikeda
Presidente de la
Soka Gakkai Internacional
1º de enero de 2012

¹¹ *The Record of the Orally Transmitted Teachings* (Registro de las enseñanzas transmitidas oralmente), traducido por Burton Watson, Tokio: Soka Gakkai, 1996, pág. 212.